

+ TEMA 45

Mensajeros de Dios

(Sugerimos contar esta historia el sábado especial, 5 de noviembre – DÍA DEL ESPÍRITU DE PROFECÍA)

“El Señor amonestó a Israel y a Judá, por medio de todos los profetas y videntes. Les dijo: ‘volved de vuestros malos caminos, y guardad mis Mandamientos y mis ordenanzas” (2 Reyes 17:13).

1 OBJETIVO:

Enfatizar el trabajo especial que los profetas realizaron como mensajeros de Dios.

2 RECURSOS UTILIZADOS:

Diversos libros, algunos bien finos, otros más gruesos para mostrar la diferencia del tamaño; algún diario de noticias, la Biblia.

3 INTRODUCCIÓN:

¿Cómo se transmiten las noticias en nuestros días? (*Permita que los niños respondan*). Una de las maneras es por medio de diarios. Pueden ser impresos (*como este*) o transmitidos por la televisión. En los tiempos antiguos, cuando se necesitaba transmitir un mensaje a la gente, era común que un mensajero llevara la noticia. Dios también usó mensajeros para contarle a la gente las noticias urgentes que necesitaban saber. Esos mensajeros fueron llamados profetas. Hoy conoceremos algunos de ellos.

4 HISTORIA BÍBLICA:

Dios ama mucho a sus hijos, y solo quiere su bien. Por eso, cada vez que era necesario avisarles que estaban equivocados, Dios enviaba mensajeros o profetas para alertar a las personas.

Los profetas también transmitían mensajes de cosas que iban a suceder. Dios se las mostraba y ellos se las contaban al pueblo. En todas las épocas, Dios tuvo sus mensajeros o profetas. Me gustaría ver si ustedes recuerdan el nombre de algunos profetas de la Biblia (*Permita que los niños hablen*). ¡Muy bien!

Si ustedes toman la Biblia (*abrir la Biblia*), notarán que tiene varios libros con nombres de profetas. Vean algunos nombres: Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel, Amós, Oseas, Miqueas, Sofonías, Nahúm, Habacuc, Hageo, Zacarías, Abdías, Malaquías, Joel y Jonás.

¡Vieron cuántos! Y hay muchos más que no escribieron libros, pero sus historias están en la Biblia, como Elías, Eliseo, Juan el Bautista, etc.

A algunos se los llama profetas mayores y otros, profetas menores. ¿Saben por qué se hace esa diferencia? ¿Será que algunos eran más altos y fuertes, y por eso eran considerados profetas mayores? ¿Y entonces los menores? En realidad, se los llama así por el tamaño de los libros que escribieron. Cuando un profeta había escrito un libro grande (*muestre un libro grueso*), se lo llamaba profeta mayor. Cuando escribía un libro no tan grande se lo consideraba profeta menor (*muestre un libro delgado*). Pero no importaba el tamaño del libro sino el mensaje que el profeta transmitía.

En todos los tiempos, Dios eligió profetas para ayudar a su pueblo a andar en sus caminos. ¿Ustedes saben a quién eligió Dios como profetisa para nuestro tiempo? Ya les di una pista, ¿no? (*Permita que los niños respondan*). Así es, Elena de White enfrentó muchas dificultades, pero ella aceptó ser la mensajera del Señor y sus libros tienen orientaciones muy importantes para todos nosotros, desde los niños hasta los que vivieron más tiempo. Ese es un regalo de Dios para nosotros.

5 LLAMADO:

Ser un profeta o mensajero de Dios nunca fue un trabajo fácil. Muchas veces, ellos tenían que dar mensajes que hacía que las personas se pusieran tristes o enojadas. Hasta corrían el riesgo de perder la vida por los mensajes que daban. Pero otras veces, las personas se arrepentían y comenzaban a hacer lo correcto, como fue el caso de los habitantes de Nínive que recibieron el mensaje del profeta Jonás. Todos tenemos un mensaje para dar a las personas. ¿Saben cuál es? Que Jesús es nuestro Salvador y que vendrá para buscarnos. Quiero hacerles un desafío: ¿Qué les parece si le dan esa buena noticia a alguien hoy? Ustedes también pueden ser mensajeros de Dios.